

10 principios contra el racismo genético

1.

Los genes no tienen jerarquías étnicas

"Creemos que no hay base científica para pretender que el patrón de variación genética humana apoya categorías organizadas jerárquicamente de raza y etnicidad". Los autores hacen hincapié en la igualdad

de derechos de todos los seres humanos, "una proclama moral que no puede ser desafiada por los hallazgos científicos". Rechazan el uso de datos genéticos para reforzar la idea de la diferencia entre grupos.

2.

La diferencia es más individual que grupal

"Reconocemos que individuos de dos poblaciones definidas por su geografía pueden diferir más en un lugar concreto del genoma que dos individuos de la misma población". A pesar de ello, prosiguen, las inves-

tigaciones han demostrado que el grueso de la diversidad está entre individuos dentro de cada población concreta, y no entre distintas poblaciones, aunque las más aisladas son genéticamente más singulares.

3.

El linaje genético no define la identidad

"Instamos a quienes emplean información genética para reconstruir la ascendencia geográfica de un individuo a que presenten los resultados en el contexto más amplio de su ascendencia general". En vista

de la proliferación de servicios de rastreo genético del origen geográfico, los científicos alientan a analizar datos completos -no parciales como, por ejemplo, el cromosoma Y- y a considerar el factor cultural.

4.

Raza y etnia, ideas culturales y volátiles

"Reconocemos que las categorías étnicas y raciales se crean y se mantienen dentro de contextos sociopolíticos y han cambiado en su significado a lo largo del tiempo". La diversidad genética es un continuo,

sobre todo si no hay aporte de genes externos. Aunque la genética está relacionada con la procedencia, categorías como 'hispano' son heterogéneas y dependientes en gran medida de la experiencia social.

5.

Desterrar los tópicos sobre rasgos y razas

"Advertimos contra el intento ingenuo de aplicar una justificación genética a las diferencias entre grupos en rasgos complejos, especialmente para los rasgos de comportamiento como coeficientes de intelligen-

cia, tendencias violentas o aptitud para el deporte". Rasgos complejos como éstos, que históricamente han sostenido ideologías racistas, son más un producto del ambiente que de genes individuales.

6.

Manejar las 'etiquetas' con prudencia

"Animamos a los investigadores que utilizan categorías étnicas o raciales a describir cómo éstas se asignan a las muestras individuales, a explicar por qué esas etiquetas se incluyeron en el estudio, y

a declarar si las categorías son variables de la investigación". El diseño de los proyectos debe evitar el uso de estereotipos. Numerosas revistas científicas ya vigilan este aspecto en los estudios que publican.

7.

Evitar las razas en los ensayos clínicos

"Desaconsejamos el empleo de la raza como representación de similitud biológica y apoyamos los esfuerzos para minimizar el uso de las categorías de raza y etnicidad en medicina clínica, manteniendo el enfoque en

el individuo antes que en el grupo". Aunque hay asociación estadística de dolencias con ciertas poblaciones, el énfasis en ello puede promover el racismo, además de desviar el foco del individuo al grupo.

8.

Fomentar los estudios multidisciplinares

"Alentamos la financiación de estudios multidisciplinares de la diversidad genética humana que incluyan una amplia gama de expertos en ciencias sociales, naturales y humanidades". Enfermedades y com-

portamientos son a menudo el producto de la interacción entre múltiples factores genéticos, culturales, lingüísticos, económicos y sociales. La investigación médica triunfará si considera todos los enfoques.

9.

Huir del determinismo genético

"Instamos a los investigadores, medios de comunicación y otros implicados en la transmisión de los resultados de investigación para que colaboren en el esfuerzo de no sobreestimar la contribución de la varia-

ción genética a la variación fenotípica". La creencia en un concepto biológico de raza aún está muy extendida y puede alimentar el racismo debido, en ocasiones, a una simplificación excesiva del mensaje.

10.

No olvidar la historia, para no repetirla

"Recomendamos que la enseñanza de la genética incluya información histórica y social sobre la utilización de la ciencia en el pasado para fomentar el racismo, así como sobre el impacto potencial de futuras

políticas; aconsejamos que se financie el desarrollo de tales materiales y programas para la enseñanza secundaria y universitaria". La educación es crítica para sentar los cimientos de una cultura científica sana.

En tres minutos

María Jorqui
Experta en bioética



«La ley española es insuficiente»

María Jorqui es doctora en Derecho e investigadora de la Cátedra Interuniversitaria de Derecho y Genoma Humano, con sede en la Universidad bilbaína de Deusto.

1
¿Cómo valora los principios definidos por el grupo de Stanford?

Es un punto de partida, pero son muy básicos. En su formulación actual no suponen una aportación novedosa.

2
¿Destacaríamos alguno?

Me parece interesante el quinto, que se refiere a los rasgos que muchos asocian a las razas. Habla de desterrar un esquema de estereotipos que frecuentemente se asocian a un presunto determinismo genético en el que se olvida el peso de los factores ambientales. Los medios de comunicación contribuyen a difundir esta idea.

3
¿Existe peligro actual de un racismo genético?

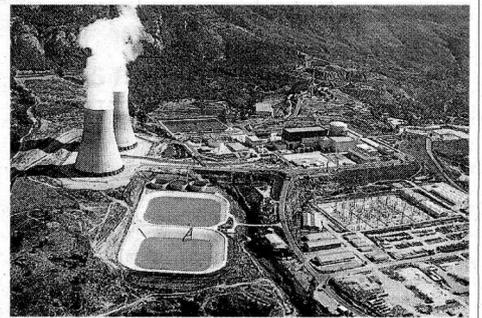
Ciertas enfermedades son más predominantes en algunos grupos: Tay-Sachs en judíos askenazis, talasemia en chipriotas, anemia falciforme en afroamericanos... Estos datos pueden confundir, pero los estudios son necesarios para que los programas de salud pública puedan aplicar el consejo genético y evitar así muertes trágicas.

4
La Ley de Investigación Biomédica menciona la no discriminación, tanto de individuo como de grupo. ¿Es suficiente?

Son fundamentales aspectos como el respeto a la autonomía personal y la voluntariedad de las pruebas genéticas. Los párrafos referidos a la no discriminación no son suficientes, hay que desarrollarlos. Un modelo posible es el Acta de No Discriminación por Información Genética (GINA), aprobada recientemente en EEUU.

5
¿Cómo se deberá aplicar la vigilancia en la práctica investigadora?

Se está progresando en la implantación de comités de bioética en los centros de investigación, pero es necesario que todos se sumen.



Vista aérea de la central de Cofrentes. ICIJ

El CSN busca más fugas radiactivas

El organismo regulador exige un plan de vigilancia a todas las nucleares

PÚBLICO
MADRID

El Pleno del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) exigió ayer a las instalaciones nucleares en operación la realización de un programa especial de vigilancia radiológica, "ante la notificación de sucesos referidos a contaminación en dos emplazamientos", en referencia a las fugas de partículas radiactivas en Ascó y Vandellós, ambas en Tarragona. El objetivo, según ha señalado el CSN en un comunicado, es descartar eventuales contaminaciones en las áreas no radiológicas situadas en el interior del doble vallado de los emplazamientos. Ascó I, que ya está ejecutando su propio plan de mejora, no necesitará poner en marcha otro programa especial.

El titular de la central nuclear de Vandellós II comunicó el pasado viernes, 11 de julio, la detección de tierra contaminada con una partícula radiac-

tiva. Dos días después, la empresa confirmó la existencia de otra partícula, ambas ubicadas en zonas próximas al tanque de agua de recarga.

El programa de vigilancia exigido por el CSN a todas las centrales deberá cubrir la totalidad de la superficie del emplazamiento interior al doble vallado, estableciendo una sistemática más detallada y precisa para las zonas identificadas con mayor riesgo de contaminación.

Chequeo en Cofrentes

Por otro lado, el CSN requirió ayer a la central nuclear de Cofrentes, en Valencia, un plan de autoevaluación sobre los sucesos ocurridos en la planta. El plan deberá incluir un análisis causa-raíz, una especie de chequeo de la gestión de toda la organización, desde los ejecutores de las operaciones hasta los niveles de gestión y dirección. El CSN considera necesaria esta autoevaluación tras los incidentes surgidos en los últimos meses en la central y, especialmente, con motivo de las dos prealertas de emergencia de los pasados 8 de abril y 10 de julio. *

Sólo 27% de los doctores se va de España

PÚBLICO
MADRID

Los resultados provisionales de la Encuesta sobre Recursos Humanos en Ciencia y Tecnología 2006, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, echan por tierra algunos de los tópicos acerca del trabajo de los científicos. Uno de ellos es el de la llamada fuga de cerebros. El estudio asegura que sólo un 27,1% de los doctores se fue a vivir fuera durante entre 1996 y 2006, y de ellos, el 61,7% lo hizo por motivos académicos y no laborales, frente al 32,5%, que firmó un contrato en el extranjero.

Además, según el estudio, casi la totalidad de los doctores entre 1990 y 2006 (concretamente, el 96,4%) encontró trabajo. De este porcenta-

je, más del 70% realizaba actividades de investigación y más del 60% considera que su trabajo estaba altamente relacionado con sus estudios. Un 44,4% de ellos consiguió empleo en el sector de la enseñanza superior y un 35,8% lo hizo en la Administración pública. Sólo un 19,8% del total trabajó en empresas privadas o instituciones sin ánimo de lucro.

El estudio también revela que el 41,2% de los doctores ha sufragado sus estudios por medio de becas de instituciones españolas; el 25,8% del total tuvo que desempeñar otra ocupación. Los doctores tardan seis años de media en obtener su título. Para entonces, tienen una edad media de 34 años. *